

●●●● La Andina y sus 30 años

ENRIQUE AYALA MORA

Destacado historiador, maestro y político, Enrique Ayala Mora es uno de los fundadores de la UASB-E, de la que fue su rector. En este artículo se perfila, de manera sintética y con datos relevantes, la trayectoria de la Universidad y sus distintos momentos decisivos que la han consolidado como un referente en América Latina en el campo docente y de investigación, y no menos en su participación activa en la sociedad ecuatoriana.

En Ecuador, los años noventa fueron de recesión económica y de un crecimiento de la educación superior desordenado y hasta caótico, que se dio sobre todo en las carreras de pregrado de la universidad privada. Como la oferta de posgrado era muy limitada, la UASB-E nació para llenar ese vacío y ofrecer a Ecuador un canal de internacionalización educativa. Comenzar de cero fue una ventaja porque pudimos modelar una institución *sui géneris*.

La Universidad Andina Simón Bolívar había sido creada en 1985. En 1987 comenzó a funcionar en Sucre, capital de Bolivia, elegida como su sede central. En 1990, su Comisión Directiva, de la que fui parte representando a Ecuador, se propuso realizar actividades en otros países. En 1991 recibí el encargo de abrir una oficina en Quito.

En enero de 1992 se creó la subsede académica y se me ofreció dirigirla. Acepté el reto e inicié el trabajo con un pequeño grupo que, en julio de ese año, estuvo integrado por Mónica Izurieta, en la Dirección Administrativa y Financiera; Ana María Canelos, que ya trabajaba desde noviembre de 1991, recepcionista; Virginia Alta, secretaria general; Jorge Flores, asistente administrativo; Fernando Balseca, nuestro primer profesor; y Santiago Andrade Ubidia, procurador y subrogante del director. En julio de 1992 nos instalamos en los locales del Centro Cultural Abya-Yala.

“**Como la oferta de posgrado en el Ecuador era muy limitada, la UASB-E nació para llenar ese vacío y ofrecer a Ecuador un canal de internacionalización educativa.**”



Acto de apertura de los primeros programas de la Universidad en el Ecuador. Sala Capitular de San Agustín, octubre de 1993.



Construcción del campus.



Entrada del edificio Mariscal Sucre.

En agosto de ese año, la Universidad celebró un convenio de sede con el Gobierno nacional, representado por la Cancillería. También suscribió convenios de cooperación con el Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas.

LOS PASOS INICIALES

En 1992 la Universidad organizó los primeros cursos de maestría, que comenzaron en octubre de 1993, en Letras, Derecho Económico e Informática, este último realizado en conjunto con la Escuela Politécnica Nacional. Los alumnos venían de Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia y Chile. Una parte de ellos tenían beca de la UASB-E. Los docentes provenían de Ecuador, América Latina, Norteamérica y Europa. Dimos un gran paso para el posgrado, pues este campo estaba muy retrasado con respecto a América Latina. En 1993 también abrimos los primeros cursos abiertos.

En octubre de 1994 se iniciaron los cursos de especialización superior, destinados a la capacitación profesional avanzada; fueron los primeros en el país. En ese mismo año, el Área de Educación inició el Programa de Reforma Curricular del Bachillerato, como apoyo al Ministerio de Educación. También se realizaron actividades en Salud e Historia.

En los primeros años, la Universidad tenía cinco áreas: Letras, que incluía Estudios de la Cultura; Derecho, que también tenía programas de Relaciones Internacionales y Dirección

de Empresas; Historia; Educación; y Salud. En el año académico 1995-1996, la universidad tenía 116 alumnos, 67 de maestría, 2 de diploma superior y 45 de especialización superior. Los cursos abiertos tenían 249 alumnos. En 1994 se habían editado ocho libros y había dos revistas académicas: *Procesos*, en Historia, y *Kipus*, en Letras.

En 1995 Santiago Andrade Ubidia se hizo cargo de la dirección en Quito, ya que debí trasladarme a Sucre como rector hasta 1997. Para 1996 la Universidad ya contaba con local propio en la avenida Toledo, entonces el edificio académico más moderno del país, con aulas, salas de conferencias, paraninfo, oficinas, biblioteca y salas sociales. En sus exteriores se colocaron murales y en el interior, obras de arte y artesanías andinas, lo cual pasó a ser una característica de la Universidad.

En 1996 los presidentes andinos, en la Cumbre de Trujillo, resolvieron incorporar a la Universidad Andina Simón Bolívar como un organismo pleno del Sistema Andino de Integración. Al año siguiente se aprobó una reforma integral del Estatuto, en la que se consagraron la

“

En 1996 los presidentes andinos, en la Cumbre de Trujillo, resolvieron incorporar a la Universidad Andina Simón Bolívar como un organismo pleno del Sistema Andino de Integración.”



La gente de la Andina sabe dialogar y celebrar.



autonomía de la Universidad, su funcionamiento descentralizado y su dedicación al posgrado. La Subsele Quito se denominó Sede Ecuador.

En 1997 la Universidad adoptó un sistema de p^{en}sum abierto y estableció un Comité de Investigaciones con un fondo propio; además, el Congreso Nacional, mediante ley, incorporó a la UASB-E al sistema universitario ecuatoriano y dispuso que desde 1998 recibiera una participación en las rentas universitarias. En el año académico 1999-2000, a las áreas de Letras, Derecho, Historia, Salud y Educación, se sumaron otras tres: Estudios Internacionales (que luego se llamó Estudios Sociales y Globales), Comunicación y Gestión.

En julio de 2000 empezó el primer doctorado de la Universidad y del país. Fue en Historia. Desde su inicio, la UASB-E mantuvo contacto con organismos de cooperación internacional que le permitieron cofinanciar actividades y recibir docentes del exterior. En 1999 se inició el Programa Andino de Derechos Humanos (PADH) y en 2000, el Centro Andino de Estudios Internacionales (CAEI).

HACIA LA EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN

En 1999 sobrevino una crisis que llevó al país a una situación de gran inestabilidad y deterioro. La Universidad la afrontó con prudencia y austeridad, y llegó a su décimo aniversario consolidada como una institución académica

“**En julio de 2000 empezó el primer doctorado de la Universidad y del país. Fue en Historia.**”

reconocida en Ecuador y en el exterior como centro de excelencia en posgrados, investigación y extensión. Hasta 2004 se presentaron 267 tesis de maestría (una parte publi-

cadadas en la Serie Magíster), 1289 monografías y trabajos de graduación. Se publicaron 199 títulos. Más de 4500 docentes se capacitaron en el Programa de Reforma Curricular del Bachillerato. Se inauguró el edificio Manuela Sáenz, que alberga la Residencia Universitaria, destinada a docentes, alumnos e invitados.

En 2007 la UASB-E inició su autoevaluación, evaluación externa y acreditación ante la Comisión Andina de Evaluación y Acreditación (CAEA). El 23 de julio de 2010, en Lima, en la sede de la Secretaría de la Comunidad Andina (CAN), recibió el certificado de acreditación como universidad de calidad y excelencia. Previamente, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEA) la ubicó en la categoría A, la máxima posición establecida.

“**El 23 de julio de 2010, en Lima, en la sede de la Secretaría de la Comunidad Andina (CAN), recibió el certificado de acreditación como universidad de calidad y excelencia. Previamente, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEA) la ubicó en la categoría A, la máxima posición establecida.**”



Paraninfo.



Salón de Honor.

Hasta el año académico 2008-2009 la UASB-E realizó 63 proyectos de investigación y mantuvo 10 en ejecución. Amplió el Fondo para Investigaciones de profesores contratados y exalumnos. En 2010 ya era una institución con reconocimiento internacional, con la mayor oferta de posgrados en Ecuador: 84 programas (cinco doctorados pioneros en el país y en la región andina) y convocaba al mayor número de alumnos y docentes internacionales. En 2009 tenía 228 profesores de planta, invitados y contratados, entre ellos, 181 nacionales, 11 andinos y 30 de América Latina, Norteamérica, Europa y África. Contaba con 1115 alumnos nacionales de posgrado, 92 andinos y 27 del resto del mundo.

La Universidad concedió 897 rebajas de costos de colegiatura en 2008-2009 y 1079 el año anterior. El año 2009-2010 otorgó 95 becas completas (exoneración de colegiatura, residencia, alimentación, seguro médico y fondo bibliográfico), 61 becas de colegiatura, 67 becas parciales y 15 apoyos para tesis. Desde 1993 se han concedido 620 becas completas a alumnos andinos. En julio de 2010 se inauguró el edificio José Joaquín Olmedo, con Salón de Honor, aula múltiple, aulas, salas de reuniones y librería.

En 2010 el Gobierno de Rafael Correa impuso una reforma universitaria que violaba la autonomía y establecía un régimen autoritario. Las universidades protestaron, entre ellas la Andina, pero el exmandatario implantó un régimen de educación superior vertical, sin

representantes universitarios, que afectó gravemente al país. Nuestra Universidad hizo grandes esfuerzos por mantener independencia y exigente nivel académico.

EN LOS 20 AÑOS

En 2011 la Universidad presentó el Programa Sur de Cooperación Académica con programas doctorales con los estándares internacionales más rigurosos. Al principio, la Secretaría General de la UNASUR mostró interés, pero luego no priorizó el proyecto; a pesar de ello, la UASB-E lo llevó a cabo con éxito.

“**La Universidad siempre ha sido abierta y plural en la docencia e investigación, así como en la relación con las organizaciones sociales.**”

La Universidad siempre ha sido abierta y plural en la docencia e investigación, así como en la relación con las organizaciones sociales. Por ello, desde 2010, el Gobierno empezó a dificultar las relaciones con la UASB-E. Hicimos un gran esfuerzo por evitar enfrentamientos, pero la publicación del Informe sobre Derechos Humanos de 2011 desató un conflicto. Este documento destacaba los logros del Gobierno pero también señalaba sus atropellos a organizaciones indígenas, laborales y de defensa del ambiente. Ante ello, el expresidente Correa agredió a la Universidad y amenazó con sacarla del país si no se terminaban las actividades relacionadas con derechos humanos. No caímos en

provocaciones, pero tampoco aceptamos suspender el Informe, rectificarlo ni separar a sus responsables. Se solventó la coyuntura, pero el enfrentamiento quedó latente.

En octubre de 2012 la Universidad se sometió a la evaluación del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), que la ubicó en la categoría A. En el proceso de reingeniería del Sistema Andino de Integración y sus instituciones, un informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Fundación Getulio Vargas estableció que las instituciones que mejor funcionaban eran la Corporación Andina de Fomento y la Universidad Andina Simón Bolívar, y recomendaron que se mantuviera y ampliara su línea de trabajo.

ADELANTE A PESAR DE LA PERSECUCIÓN

En aulas de la UASB-E, la Universidad de Padua presentó imágenes que mostraban violaciones de Petroamazonas en Yasuní. La Andina daba espacio para actividades de capacitación del FUT, la CONAIE, la ECUARUNARI y otras organizaciones sociales. En 2012 el Gobierno profundizó el acoso a la Universidad: se valió de incondicionales en el Parlamento Andino para bloquear la reforma del Estatuto y tratar de controlar su presupuesto, pero no lo consiguió. En 2014-2015 la UASB-E nuevamente logró su acreditación internacional por la Comisión Andina de Evaluación y Acreditación (CAEA). En 2015 la Universidad sobrepasó los 2000 estudiantes, con siete programas de doctorado, 20 de maestría —de ellas, ocho de investigación y 12 profesionales—, 20 programas de especialización superior y el mayor número de cursos abiertos y avanzados. Superó su propio récord de proyectos de investigación, que llegaron a 92 en 2015. En septiembre de 2015 rebasó las 900 publicaciones (754 libros y 149 números de revistas académicas) e incrementó los cursos y actividades de servicio a la comunidad.

Un paso muy importante fue la creación de la Unidad de Apoyo Tutorial para asistir a los

alumnos en la preparación de trabajos académicos. En 2015 se inauguró el edificio Eugenio Espejo, que alberga la Biblioteca-Centro de Información y otros servicios. A esa edificación se sumó la que lleva el nombre de Micaela Bastidas. Aumentaron los profesores-investigadores de tiempo completo, continuaron los doctorados y se convocó a nuevas promociones sin haber recibido una sola beca del Estado. Se duplicó el monto y cobertura del Fondo de Investigaciones y se incrementó sustancialmente el número de becas para maestría y doctorado. También se dedicaron más recursos de apoyo académico a las organizaciones sociales y sectores populares.

“

Se dedicaron más recursos de apoyo académico a las organizaciones sociales y sectores populares. ”

BATALLA POR LA DIGNIDAD

En enero de 2016 concluyó mi período rectoral; anteriormente ya había anunciado que no me presentaría para uno nuevo. En la comunidad universitaria se planteó el nombre de César Montaña Galarza, profesor de planta muy prestigioso. Por otra parte, Raúl Vallejo, colega que se había alejado de la Universidad por varias funciones públicas, se presentó con el apoyo del Gobierno de Correa. El 30 de octubre de 2015 la consulta previa tuvo el siguiente resultado: Montaña 1218 votos (87 %) y Vallejo 176 votos (12 %). El 6 de noviembre el Consejo Superior eligió a César Montaña Galarza como rector de la Sede Ecuador.

El Gobierno se valió del Parlamento Andino para intervenir. Declaró «ilegal» la elección de Montaña. El Consejo Superior ratificó su elección y el Parlamento Andino destituyó al presidente y a varios miembros del Consejo, remplazándolos sin proceso previo ni cumplimiento de requisitos. Designó a su presidente, Luis Duque, para dirigir un Consejo Superior espurio, sin legalidad, legitimidad ni ética.



Acto académico presidido por Jaime Breilh y el vicerrector Alex Remache.

El Gobierno trató de que se eligiera a Vallejo como rector, pero, aun con la arbitraria destitución, el Consejo no pudo constituirse y desde diciembre de 2015 quedó en acefalía.

En 2016, en un acto masivo con presencia de rectores universitarios, personalidades, académicos, funcionarios internacionales y dirigentes sociales, César Montaña Galarza se posesionó como rector de la UASB-E. Correa lo desconoció y amenazó con suspender la transferencia de fondos, no aprobar programas de la Universidad ni inscribir sus títulos. Frente a ello, en un acto de desprendimiento, Montaña encargó el rectorado a Jaime Breilh Paz y Miño, director del Área de Salud. Su firmeza en la defensa de la autonomía de la Universidad impidió la toma de la institución, pero el conflicto se mantuvo. Para presionar, el Gobierno lanzó una campaña de acusaciones contra la Universidad. Además del CES y la SENESCYT, el Ministerio de Trabajo, el IESS, el SRI, la Contraloría y la Superintendencia de Bancos intervinieron la UASB-E y la acosaron con exámenes, informes, prohibiciones, peticiones de información e intromisión en la gestión. Pero la Universidad estaba unida y el apoyo que tuvo en el país y el exterior fue enorme. Las organizaciones de trabajadores, indígenas, estudiantiles y barriales, las cámaras de la producción, los colegios profesionales y varias instituciones superiores expresaron su solidaridad. La prensa independiente apoyó a la Universidad.

Las acusaciones de Correa y sus adláteres eran falsas. El IESS estableció que se habían pagado todas las obligaciones. El Ministerio de Trabajo no halló irregularidad en las remuneraciones. El SRI reconoció que se habían hecho todas las retenciones. El contralor Carlos Pólit no halló irregularidad en las remuneraciones, pero decretó tres glosas, que fueron desvanecidas. La institución y sus personeros fueron exonerados de responsabilidad, mientras Pólit se convirtió en prófugo de la justicia.

Con la mediación de tres académicos internacionales, se halló un camino de solución: una elección de rector respetando las normas institucionales. Jaime Breilh aceptó ser candidato de la comunidad universitaria y encargó las funciones a Carlos Larrea Maldonado, que dirigió un proceso que culminó el 24 de octubre de 2016 con una consulta en la cual triunfó ampliamente Breilh, posesionado el 8 de diciembre del mismo año. Ejerció sus funciones en momentos muy difíciles para la Universidad.

El acoso del Gobierno no se detuvo. El Ministerio de Economía nunca transfirió los recursos que por la Constitución y la Ley nos correspondían. El 17 de noviembre de 2016, la Cancillería comunicó la denuncia unilateral del convenio de sede vigente desde 1992. En una reforma a la LOES se incluyeron normas dedicadas a la UASB-E, que le impedían manejar sus propios recursos producto de su autogestión y se le ordenaba que depositara sus fondos en el Banco Central. Por ello, en enero de 2017 la Universidad presentó una acción de inconstitucionalidad de la ley reformativa, que luego fue declarada inconstitucional.

Pese a la campaña del Gobierno, que decía que la Andina estaba a punto de cerrarse, las solicitudes de admisión de 2016 fueron contundentes y en octubre de ese año la Universidad manejó 56 programas con 2109 estudiantes. La docencia y la investigación se desarrollaron con regularidad.

“

En el año académico 2021-2022, la Universidad tuvo 69 programas en marcha, con 4658 estudiantes matriculados en fase docente y de investigación.”



El rector César Montaña Galarza en un día de graduaciones.

VICTORIA DE LA UNIVERSIDAD

Una vez elegido presidente de la república, Lenín Moreno se propuso arreglar la situación de la Andina y suscribió un nuevo convenio de sede. Así se regularizó su estatus legal. El Consejo Superior ilegítimo siguió intentando dirigir la UASB-E, pero fue resistido por la comunidad universitaria. La Corte Constitucional se pronunció favorablemente ante una acción planteada por César Montaña Galarza, dispuso que fuera repuesto en sus funciones y obligó al Consejo de Educación Superior a reconocerlo. Reasumió el rectorado el 7 de mayo de 2018. Jaime Breilh dejó las funciones en una transición ordenada y se mantuvo como docente, con el reconocimiento general.

Montaña empezó de nuevo sus funciones con amplio respaldo de la comunidad universitaria. Pero su tarea no fue fácil por los efectos de la agresión correísta, la suspensión de las asignaciones y el bloqueo de la reforma del Estatuto. El rector tomó de entrada varias medidas administrativas. Luego de intensas gestiones ante la Comunidad Andina, se logró que en 2020 se aprobara la reforma del Estatuto, que amplió la autonomía e institucionalizó la Universidad.

Desde 2018 se han ofrecido los programas ya establecidos y varios nuevos. Pero las dificultades financieras se profundizaron con la pandemia de COVID-19 a inicios de 2020. La Universidad tuvo que reinventarse tecnológicamente para acoger la virtualidad que ha transformado la oferta académica y potenciado las modalidades presencial, semipresencial y remota, y realizó una convocatoria ampliada

para el año académico 2020-2021, con rebajas de costos, y la Oferta Ecuador, con programas orientados a afrontar la crisis.

En octubre de 2021 se inició el año académico que, en julio de 2022, culminó con la celebración de los 30 años de fundación de la Universidad en Ecuador. Dada la situación económica y las limitaciones sanitarias, el programa debió ser austero, pero se realizó exitosamente, con reuniones académicas internacionales y publicaciones. Se deben destacar la inauguración de la Sala de Grados y el Museo Plutarco Naranjo.

En el año académico 2021-2022, la Universidad tuvo 69 programas en marcha, con 4658 estudiantes matriculados en fase docente y de investigación (una cifra muy elevada ya que constan los alumnos de la Oferta Ecuador del año anterior que completaban estudios o realizaban trabajos de graduación), y contaba con 81 profesores de planta y 227 invitados, cuyo número se redujo por las limitaciones de la pandemia.

Al cumplir 30 años llegamos a un total de 786 proyectos de investigación ejecutados y 38 en marcha. De 2012 a 2021 se llegó a un total de 2694 actividades de vinculación con la comunidad. También contabilizamos 1354 publicaciones: 1122 libros y 232 números de revistas: la UASB-E sigue siendo la institución superior que más publica en el país. En 2022 se logró reactivar y ampliar la colección de obras de arte y artesanía que se exhiben en el campus. La Universidad llegó a su trigésimo aniversario con gran voluntad de seguir construyendo el futuro.

